

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA
SERIE DE TRABAJOS VARIOS
Núm. 63

CARTA ARQUEOLOGICA
DEL
ALTO MAESTRAZGO

POR

ALFREDO GONZALEZ PRATS



VALENCIA
1979

INDICE

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCION	5
I.—EPIPALEOLITICO	
1.—Cova Fosca	9
2.—Racó de Nando	12
II.—PINTURA RUPESTRE	
3.—Racó de Nando	15
4.—La Covassa	17
5.—La Cova d'En Rampau	17
6.—Forés de Dalt	19
7.—La Roca del Senallo	19
8.—El Puig	21
III.—NEOLITICO	
9.—Cova Fosca	25
IV.—CALCOLITICO	
10.—Cova Rcja	30
11.—La Mola de Torre Amador	33
12.—Caseta de Pasies	33
13.—Centelles	39
14.—Les Planetes	39
V.—EDAD DEL BRONCE	
15.—Maset Nou	40
16.—Castell d'En Suera	44
17.—L'Atalaia	44
18.—Les Planetes	44
19.—Forat de Cantallops	48
20.—Mas de Rosco	51
21.—Castell de Corbó	51
22.—Tossal d'En Ramos	57
23.—Forés de Dalt	57
24.—Les Coves Voltades	59
25.—Ccoll d'Ayvol I	59
26.—Coll d'Ayvol II	61

	<u>Pág.</u>
VI.—HIERRO I	
27.—La Montalbana, necrópolis	62
28.—La Montalbana, poblado	64
29.—Hostal Nou	64
30.—Els Cubs	68
31.—Les Tres Forques	68
32.—La Font de la Carrasca	72
VII.—LA EPOCA IBERICA	
33.—Hostal Nou	73
34.—Castell d'Asensi	73
35.—Tossal de Centelles	75
36.—Castell de Corbó	77
37.—Motxellos	77
38.—El Castellar	80
VIII.—EPOCA ROMANA	
39.—Castell de Corbó	81
40.—Pla de la Caná I	81
41.—Pla de la Caná II	82
42.—La Moleta	82
IX.—VARIA	
43.—Pla de la Caná	83
44.—Les Solanes	83
45.—Maset Nou	83
46.—Forés de Baix	84
47.—La Llima del Saulona	84
CUADRO RESUMEN DE YACIMIENTOS Y CULTURAS	85
INDICE DE POBLACIONES Y YACIMIENTOS	86

INVENTARIO DE POBLACIONES Y YACIMIENTOS

ARES DEL MAESTRE

- 1,9.—Cova Fosca
- 8.—El Puig
- 15,45.—Maset Nou
- 19.—Forat de Cantallops
- 27,28.—Montalbana
- 29,33.—Hostal Nou
- 40,43.—Pla de la Caná I
- 44.—Les Solanes

BENASSAL

- 2,3.—Racó de Nando
- 6,23.—Forés de Dalt
- 7.—La Roca Senallo
- 10.—Cova Roja
- 12.—Caseta de Pasies
- 13.—Centelles
- 14,18.—Les Planetes
- 16.—Castell d'En Suera
- 17.—L'Atalaia
- 20.—Mas del Rosco
- 21,36,39.—Castell de Corbó
- 22.—Tossal d'En Ramos
- 25.—Coll d'Ayvol I
- 26.—Coll d'Ayvol II
- 30.—El Cubs
- 31.—Les Tres Forques
- 34.—Castell d'Asensi
- 35.—Tossal de les Centelles
- 37.—Motxellos
- 46.—Forés de Baix
- 47.—Lloma del Saulona

CULLA

- 4.—La Covassa
- 5.—La Cova d'En Rampau
- 11.—La Mola de Torre Amador
- 32.—La Font de la Carrasca
- 38.—El Castellar

VILAFRANCA DEL CID

- 22.—Tossal d'En Ramos
- 41.—Pla de la Caná II

VISTABELLA

- 24.—Les Coves Voltades
- 42.—La Moleta

I

EPIPALEOLITICO

1.—COVA FOSCA

Mas d'en Llorenç
Ares del Mestre
Catálogo núm. 002

Se trata de una cueva ancha y nada profunda, orientada al S-SE, con una explanada en su exterior. Nos fue dada a conocer en 1970 por un pastor, quien nos informó de la aparición de restos humanos. Tras visitarla tomamos las notas oportunas y se pasó al Catálogo General de yacimientos con el propósito de un futuro estudio. Pero una excavación clandestina, que denunciemos a la superioridad en el invierno de 1971, dejó media cueva prácticamente reventada.

En la visita que hicimos en el mes de febrero, recogimos algunos materiales al limpiar un resto intacto de uno de los niveles. En el verano del mismo año, al entrar en contacto con el matrimonio Gusi e interesarse por las muestras recuperadas, efectuamos conjuntamente un sondeo para tratar de esclarecer la estratigrafía que proporcionaba la cueva.

Se hallaron tres niveles (fig. 2). El inferior —que aquí nos interesa tratar— descansaba sobre un lecho de piedras calizas que en determinado momento, quizá en conexión con un cambio climático, se desprendieron de la bóveda y sellaron los presumibles niveles paleolíticos, no pudiendo perforar toda la capa de bloques.

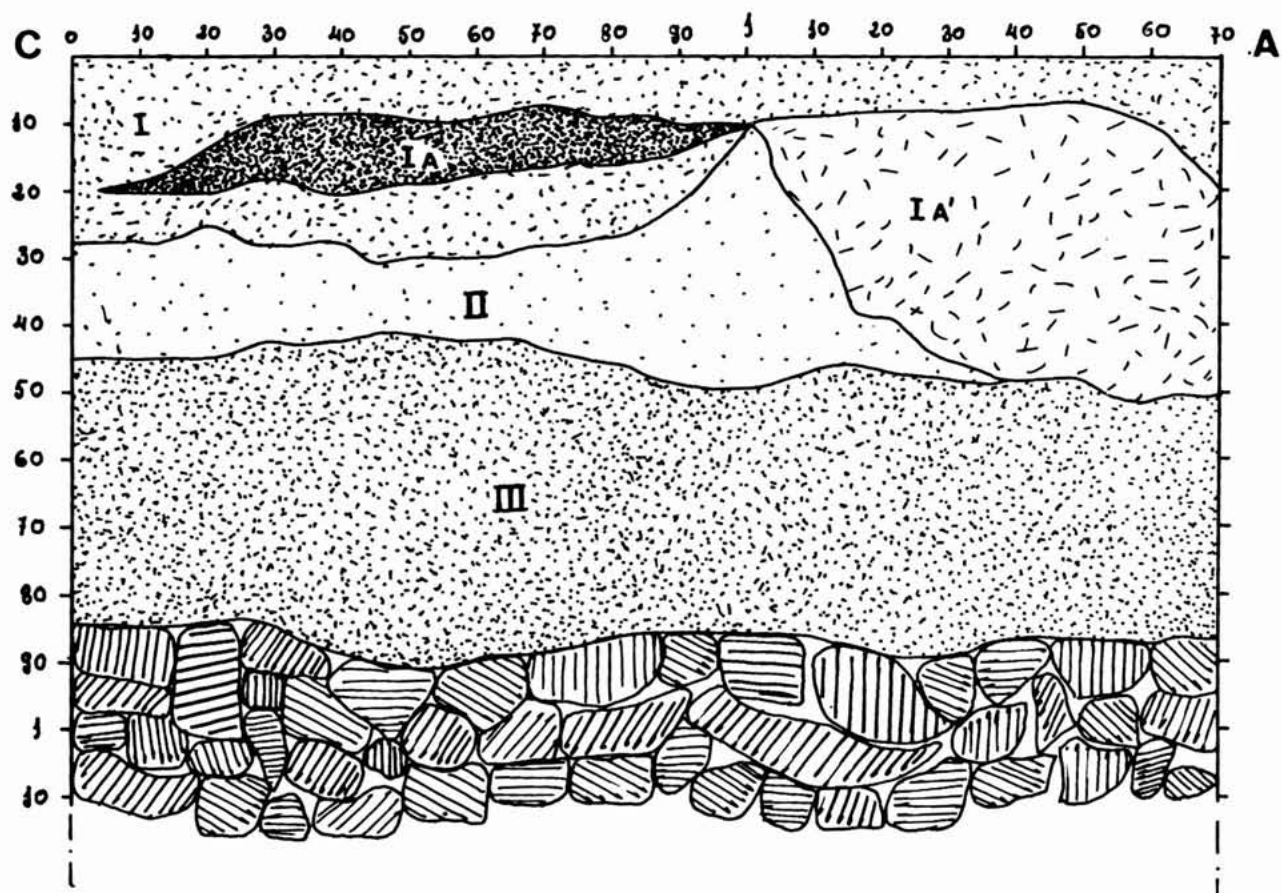


Fig. 2.—Cova Fosca: Estratigrafia del frente A-C del Sondeo 1971

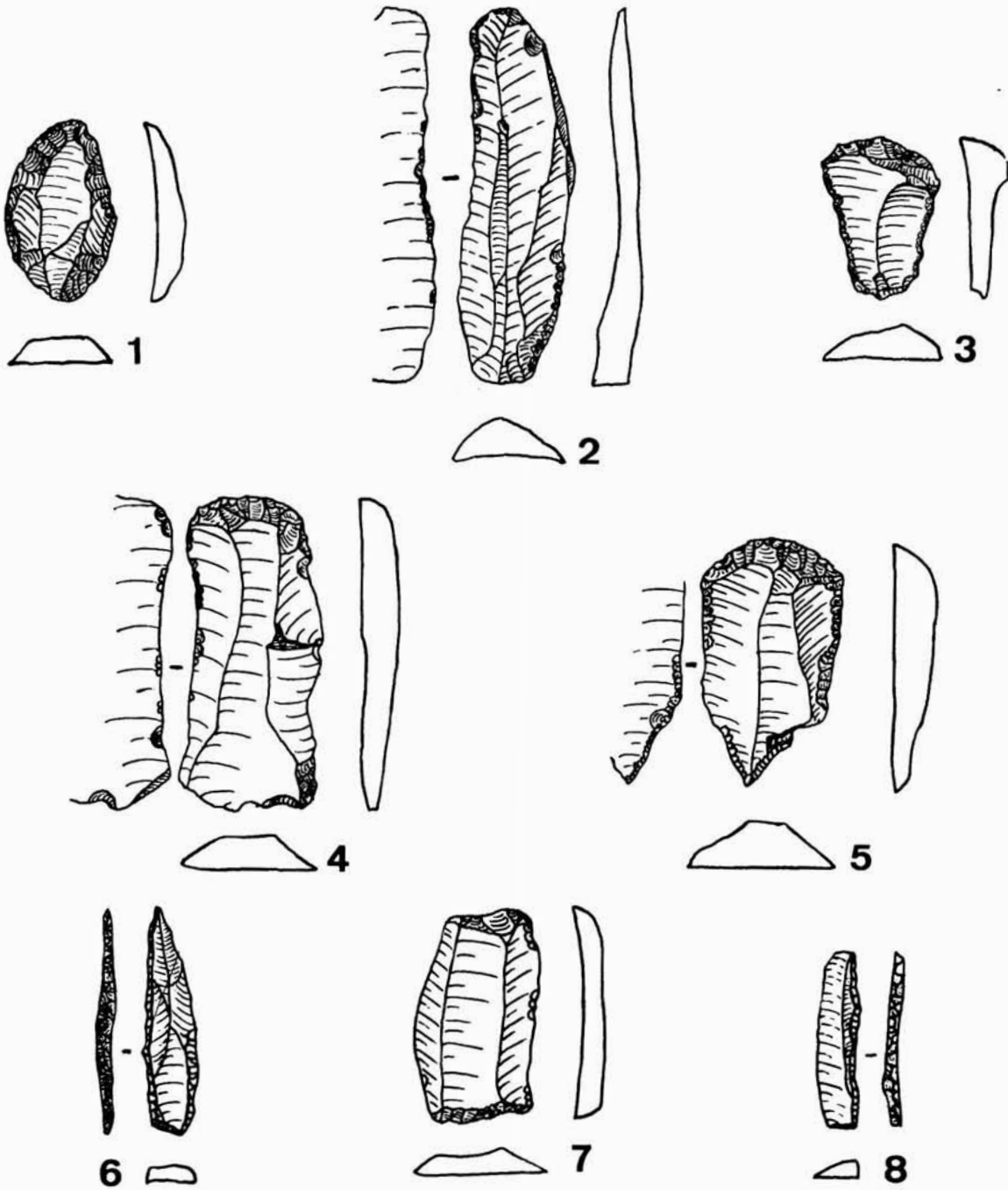


Fig. 3.—Cova Fosca: Material lítico del nivel III

(t. n.)

Este nivel inferior, el nivel III, ofrecía un color pardusco ceniciento, con un espesor de 40 cm. (45 a 85 cm. del sondeo). Proporcionó abundante material lítico que parece responder al Epipaleolítico de facies microlaminar: pequeños raspadores en extremo de lámina o sobre lasca, laminillas y puntas de dorso rebajado, perforadores, denticulados y ningún buril claro. Hay útiles que denotan viejas tradiciones, como una gruesa punta bifacial, y un sinfín de pequeñas lascas, láminas y puntas con diversos retoques (fig. 3 y Lám. II, 1 y 2). Acompañaba a esta industria una fauna consistente en conejo, ciervo elapho, cabra pirenaica y corzo, que no hacía sino corroborar la impresión de un clima fresco y húmedo con bosque.

BIBLIOGRAFIA

- J. APARICIO PEREZ y J. SAN VALERO APARISI: «La Cova Fosca (Ares del Maestre, Castellón) y el Neolítico valenciano». Departamento de Historia Antigua. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valencia. Serie Arqueológica, núm. 4. Valencia, 1977.
- C. OLARIA DE GUSI y F. GUSI GENER: «Cueva Fosca: Nuevas fechas de C14 para el Neolítico mediterráneo de la Península Ibérica». Colección Universitaria de la Fundación March, núm. 77. Madrid, 1978, págs. 61-63.
- B. MARTI OLIVER: «El Neolítico valenciano». Saguntum 13. Laboratorio de Arqueología de la Universidad. Valencia, 1978, págs. 59-98.

2.—RACO DE NANDO

Corral Roig - Riu de Montllor
Benassal
Catál. núm. 004

Aparte de las pinturas rupestres de tipo levantino que allí existen, conviene destacar aquí un pequeño lote de sílex que se halló en la caída de los cóvachones. Entiéndase que al atribuirlo al mundo epipaleolítico no lo hacemos considerándolo como término cronológico, sino cultural, pudiendo tratarse más de piezas genuinamente postpaleolíticas que de piezas, mejor esto último, inmersas en unos horizontes cronológicos neolíticos o posteriores, en particular si añadimos los restos de cerámica hallados con los útiles.

Además de núcleos más o menos informes, lascas con bulbos y talones notorios, la industria útil consta de pequeñas hojas o fragmentos de ellas de sección trapezoidal o triangular con someros retoques, un raspador en extremo de hoja, dos microraspadores y una laminilla con dorso (fig. 4 y Lám. II, 3 y 4). Lo único que aportamos en estas notas —vaya ello de una manera informal— y que silenciamos en la pu-

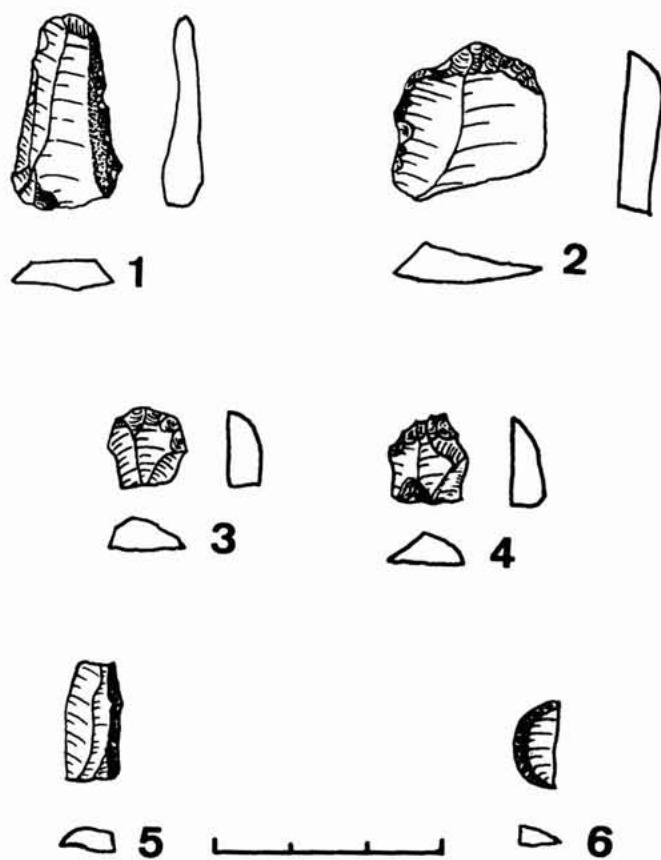


Fig. 4.—Racó de Nando: Utiles de sílex

(t. n.)

blicación de 1974, es la noticia del hallazgo de una pequeña media luna que, por desgracia, por su tamaño se nos extravió en el mismo yacimiento. El dibujo lo realizamos de memoria —con todo lo acientífico que resulte—, ya que consideramos vital su inclusión para que este yacimiento no sea estimado, basándose en unos pocos útiles recogidos por azar y que por lo tanto pueden no responder a lo que en realidad representa el yacimiento, dentro de los conjuntos de componente no geométrico, como se ha hecho en el magnífico estudio del dr. Fortea.

BIBLIOGRAFIA

- J. BALLESTER TORMO: «La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en los años 1935 a 1939». Valencia, 1942, pág. 33.
- A. GONZALEZ PRATS: «El complejo rupestre del Riu de Montllor». Zephyrus, XXV. Salamanca, 1974, pág. 259-275.
- J. FORTEA PEREZ: «Algunas aportaciones a los problemas del Arte Levantino». Zephyrus, XXV. Salamanca, 1974, págs. 225-257.

II

PINTURA RUPESTRE

3.—RACO DE NANDO

Riu de Montllor
Benassal
Catál. núm. 004

Conjunto de covachos orientados al S que presentan pinturas de tipo levantino naturalista. Además de varios restos, como el asta de un ciervo perdido, el conjunto lo forman siete paneles. Contando de izquierda a derecha, el primero ofrece un esteliforme de trazos sueltos de considerable tamaño (fig. 5). Ya el segundo, trata de una escena de caza: un arquero a la carrera con jarreteras persigue a un jabalí herido. El paralelismo con la Cueva Remigia es notable. En el tercer panel se hallan los restos de un gran ciervo en actitud estática (fig. 6).

Cruzando el pequeño barranco que divide la formación de los covachos en herradura, el cuarto panel presenta dos ciervos perseguidos por una figura humana (?) (Lám. V, 1). Y el quinto contiene un antropomorfo esquemático en negro, que hoy no sabemos hasta qué punto se puede valorar. En el sexto lienzo de pared, apenas visibles, diminutas figuras humanas caminan reposadamente. Y ya el séptimo nos ofrece la escena más ilustrativa del conjunto: una cacería de ciervas a mano de dos arqueros, el superior barbado y con una cinta que le sujeta el cabello lleva la cesta del veneno (Lám. III). Dentro del mismo conjunto resaltan ciertas diferencias, ya apuntadas en la publica-

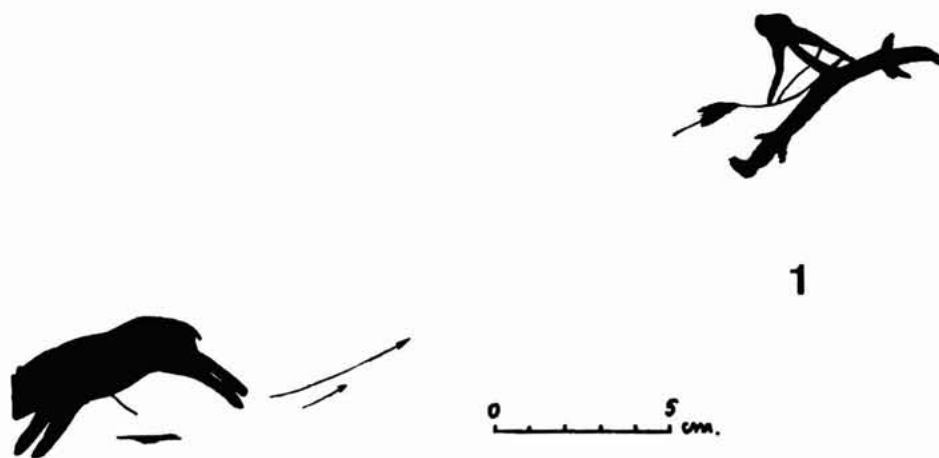


Fig. 5.—Racó de Nando: Escena en rojo del panel II

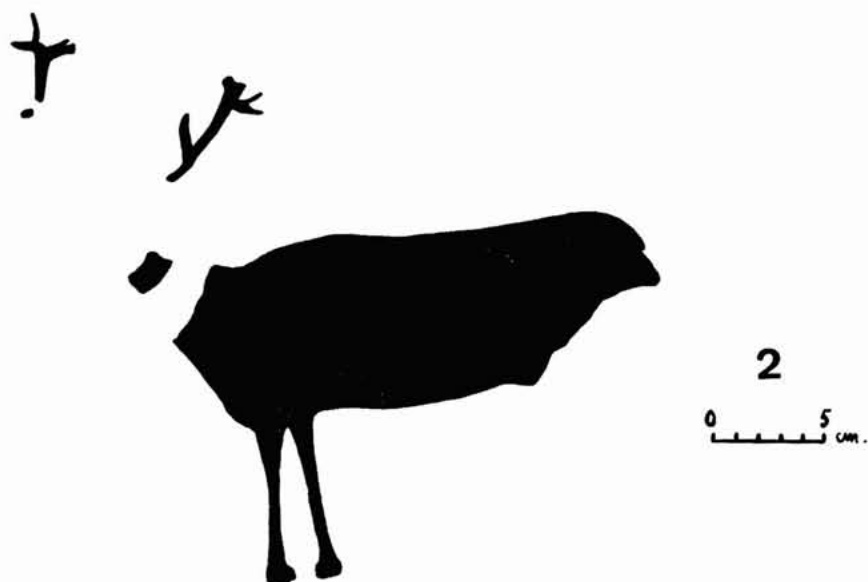


Fig. 6.—Racó de Nando: Ciervo, perdido en parte, de color rojo, del panel III

ción de 1974, no tanto entre los animales como en las figuras humanas, diversidad que los especialistas sabrán valorar en su justo grado (Lám. IV). Estamos preparando una nueva publicación sobre el Racó, ya que advertimos algunos errores al cotejar calcos y diapositivas, y cuando la anterior entró en prensa no disponíamos de éstas. Igualmente, está en proyecto el cierre de los abrigos.

BIBLIOGRAFIA

Véase la mencionada en el apartado anterior.

4.—LA COVASSA

Culla

Catál. núm. 035

Covacho amplio situado al NE del pueblo y orientado al S-SE, presenta algunos paneles con pinturas de tipo esquemático. En la publicación de 1975 dábamos tres grupos, considerando sobre todo el primero, que aquí describimos: en color rojo, una vulva esquemática con un signo a su derecha en forma de ocho, y debajo de ellos un signo esferoide (fig. 7). Otro panel ofrece un trazo de color rojo serpenteante recubierto por una fina capa cálcica (fig. 8), y, en el último, también de color rojo, un signo elipsoidal (Lám. VII, 1).

BIBLIOGRAFIA

- A. GONZALEZ PRATS: «Memoria de los trabajos realizados por el G.I.A.A.M. en la localidad de Culla». Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, t.º LI, cuaderno II. Castellón, 1975, págs. 168-169.

5.—LA COVA D'EN RAMPAU

Culla

Catál. núm. 035 bis

No muy lejana de La Covassa, a unos 600 mts. de llano camino, se encuentra un segundo covachón de similar orientación, que nos ha proporcionado también algunos trazos de pinturas paralelizables a los grupos primero y segundo del yacimiento anterior: un entrelazado de línea roja fina, cerca de otra de color negro que forma una extraña figura (Lám. VII, 2).



Fig. 7.—La Covassa: Motivos en rojo

(t. n.)



Fig. 8.—La Covassa: Motivos en negro

6.—FORES DE DALT

La Roca del Migdía - Picaio

Benassal

Catál. núm. 009

En 1971 nos fue dado a conocer por los oriundos del lugar un covacho con pinturas rupestres esquemáticas que se hallan a la derecha de espectador, encima de la masía de Forés.

Orientado al mediodía, el covacho (Lám. V, 2), ahumado, contiene once cruciformes de color naranja pálido (Lám. VI, 1). El grupo inferior consta de seis y su tamaño es sensiblemente mayor que los del grupo superior, no obstante más visibles y mejor conservados.

En la base del covacho existe yacimiento arqueológico que ha proporcionado algunas piezas líticas y varios tiestos de cerámica basta. Hojitas retocadas, un intento de microlito bitruncado y un diente de hoz con el filo muy patinado, que, junto con el tipo de cerámica, permite situar el conjunto en la Edad del Bronce, lo que coincide con el estilo de las pinturas (fig. 9 y Lám. VI, 2).

BIBLIOGRAFIA

- A. GONZALEZ PRATS: «El complejo rupestre del Riu de Montllor. II.—Los cruciformes de Forés de Dalt. Benassal (Castellón)». *Zephyrus*, XXVI-XXVII. Salamanca, 1976, págs. 243 y ss.

7.—LA ROCA DEL SENALLO

La Roca del Migdía - Riu de Montllor

Benassal

Catál. núm. 022

Es un impresionante cortado del farallón calizo de la Roca del Migdía, que domina la barrancada por donde discurre el Riu de Montllor (Lám. VIII). En su base, determina una cornisa por donde pasa el camino, y a lo largo de ésta hay multitud de covachos continuos indiferenciados cuyas pinturas parecen formar así un friso corrido en toda la longitud del camino.

Allí hemos visto, en compañía del Sr. Gómez Bellot, quien nos indicó la estación y tomó los calcos que adjuntamos, gran cantidad de figuras de color blanco-amarillento, realizadas con cal e indudablemente modernas o medievales. Dejando aparte esta serie, interesan más unos grupos reducidos insertos entre ella de color rojo o negro. Las muestras elegidas a comentario son, según la nomenclatura del Sr. Gómez, el Grupo XIV, que contiene una curiosa representación de

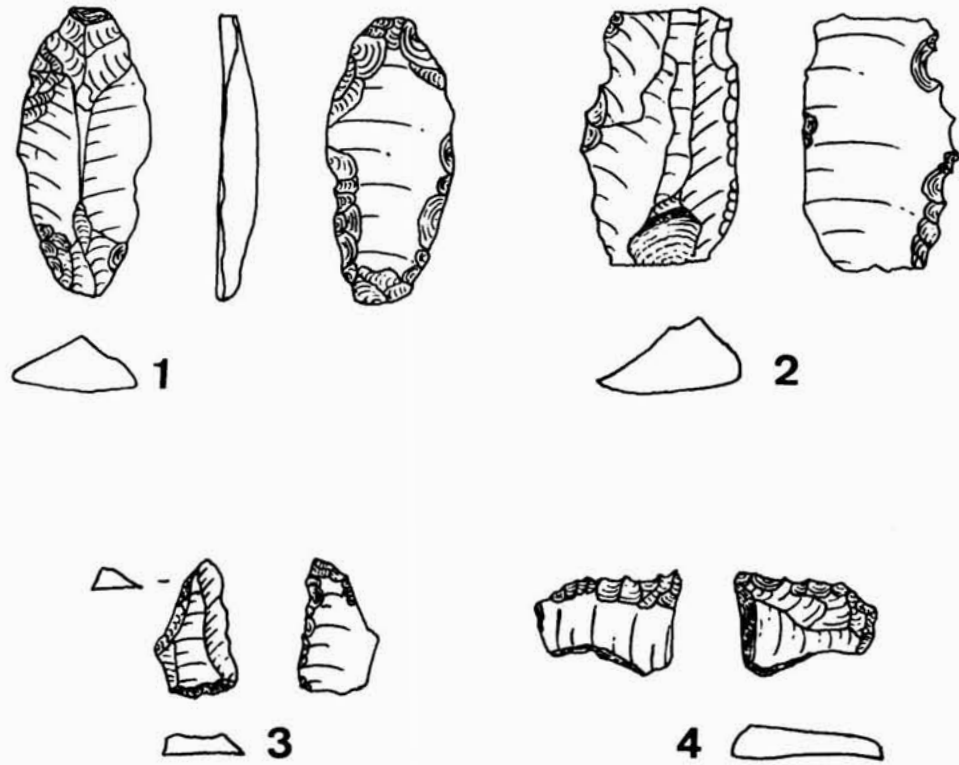


Fig. 9.—Forés de Dalt: Utillaje lítico

(t. n.)

figuras humanas. Una tiene un largo pico y la otra parece marchar hacia la derecha, estando ambas realizadas en color rojo. A su lado hay un signo, o restos de una tercera figura, asimismo de color rojo, con tres prominencias. Todo ello acompañado de dos cruciformes en negro (fig. 10).

El «Grupo X», por su parte, se compone de dos figuras esquemáticas de trazo fino negro. Una, con cabeza triangular, transporta entre sus manos lo que parece ser un molino. La otra, claramente figura femenina, con un vestido a media pierna, porta a un niño en sus espaldas (fig. 11). Estas últimas figuras son, tanto arqueológica como etnológicamente, bien representativas. No sabemos si se podrá decir lo primero de las del «Grupo XIV», que pueden ser más modernas y estar en relación con algún tipo de ritual fetichista, como proponemos para muchos cruciformes y otros motivos en blanco que aparecen en lugares auténticamente inaccesibles, y que después han perdurado hasta nuestros días como señales contra el rayo en muchas eras de nuestras masías, corroborando esta hipótesis esa figura antropomorfa con pico de ave.

8.—EL PUIG

Ares del Maestre
Catál. núm. 037

En 1973 realizamos una visita a unos covachos situados en este lugar, pudiendo comprobar la existencia de algunos trazos finos de pinturas rojas y negras, todas ellas englobables dentro del término «esquemático». Aquí se repite la situación de dos de ellas en hendiduras. No obtuvimos calcos, pero se mandó un somero informe a la Comisaría General de Excavaciones por medio de nuestro buen amigo D. Federico Barreda, quien nos pidió tal inspección.

* * *

En este apartado sobre la pintura rupestre hemos de hacer una pequeña salvedad: que, aparte de las representaciones naturalistas de tipo levantino y de algún motivo esquemático tipificable, la gran masa de pequeños trazos lineales en rojo o en negro sólo podrá ser estimada en su verdadero valor cuando dispongamos de todo el elenco de los mismos, y así entonces poder llegar a detectar en su día tal vez un fenómeno zonal distintivo dentro de los conjuntos esquemáticos de

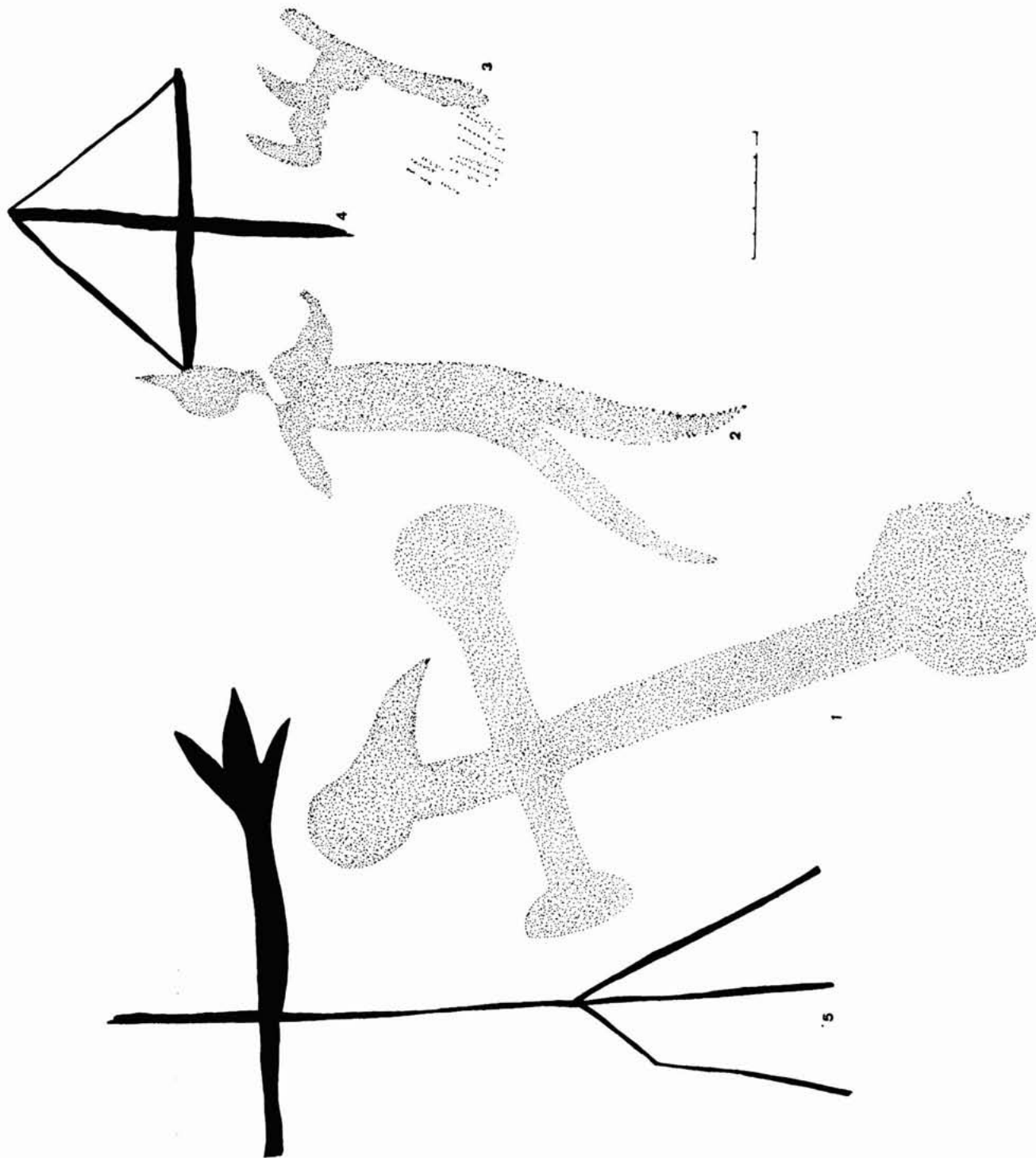


Fig. 10.—La Roca del Senallo: Figuras en rojo

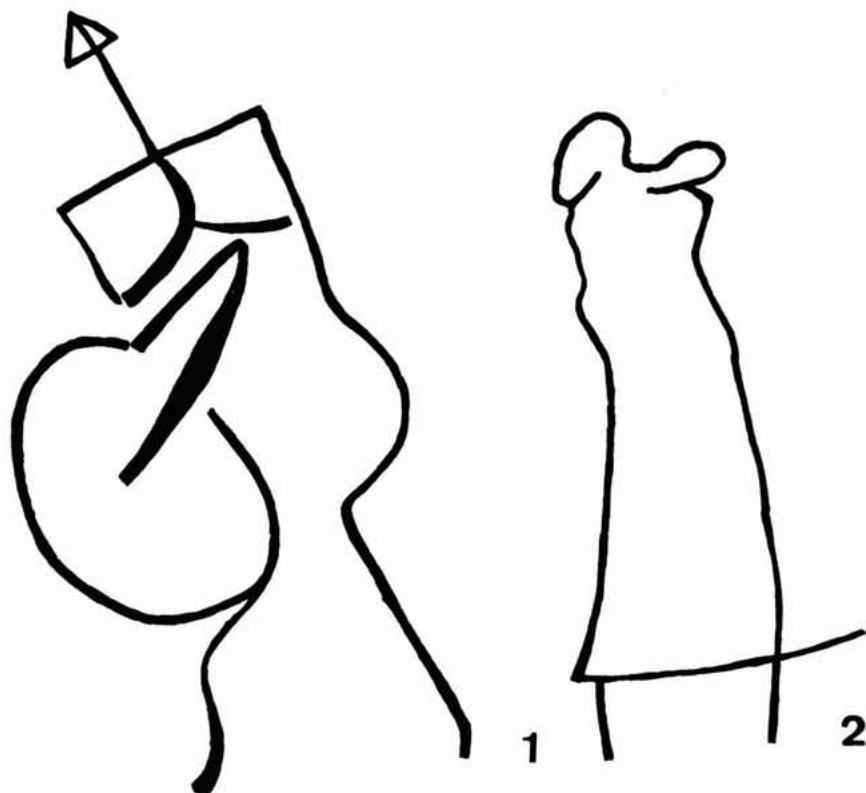


Fig. 11.—La Roca del Senallo: Figuras en negro

(t. n.)

la Península. Esta misma novedad es la que a veces nos ha hecho dudar de tales trazos, intentando imaginar la mano caprichosa de algún pastor, que lógicamente también la hay. Pero después de más descubrimientos, que nutrirán el próximo Balance, y de una vista más acostumbrada a distinguir el carboncillo de la pintura, y a valorar la presencia de la pintura roja, es posible reafirmar progresivamente la autenticidad de este tipo de representaciones.

III

NEOLITICO

9.—COVA FOSCA

Ares del Maestre

Catál. núm. 002

Como avance a su estudio, analizaremos aquí el nivel II del Sondeo 1971, que reposaba sobre el nivel epipaleolítico y presentaba un grosor que oscilaba entre 15 y 30 cm. (fig. 2).

De color marrón claro-ocre, indicador de clima muy cálido, contenía fauna de buey salvaje (uro), cabra pirenaica, ciervo común, conejo o liebre, cabra doméstica, al parecer, y perdiz. La cerámica es predominantemente lisa, algún fragmento inciso y un fragmento de cerámica pseudocardial con impresiones de peine.

El utillaje contiene raspadores frontales en extremo de lasca, raederas, perforadores, cuchillitos de sección triangular o trapezoidal, puntas con retoques laterales, y subsisten las laminillas y puntas de dorso (o borde abatido) en menor grado. Como elemento nuevo hay una pequeña azuela de piedra pulida (fig. 12).

Los materiales que pudimos recoger antes del Sondeo, en el mes de febrero, vienen a enriquecer la interpretación del material con que nos haríamos después, ya que —una vez realizada la cata de julio— supimos que el nivel intocado de donde las extrajimos era parte del nivel II y parte del I. Entre la cerámica lisa, predominante, hay fragmentos del pseudocardial (Lám. IX, 1 y 4), uno de los cuales unió con el halla-

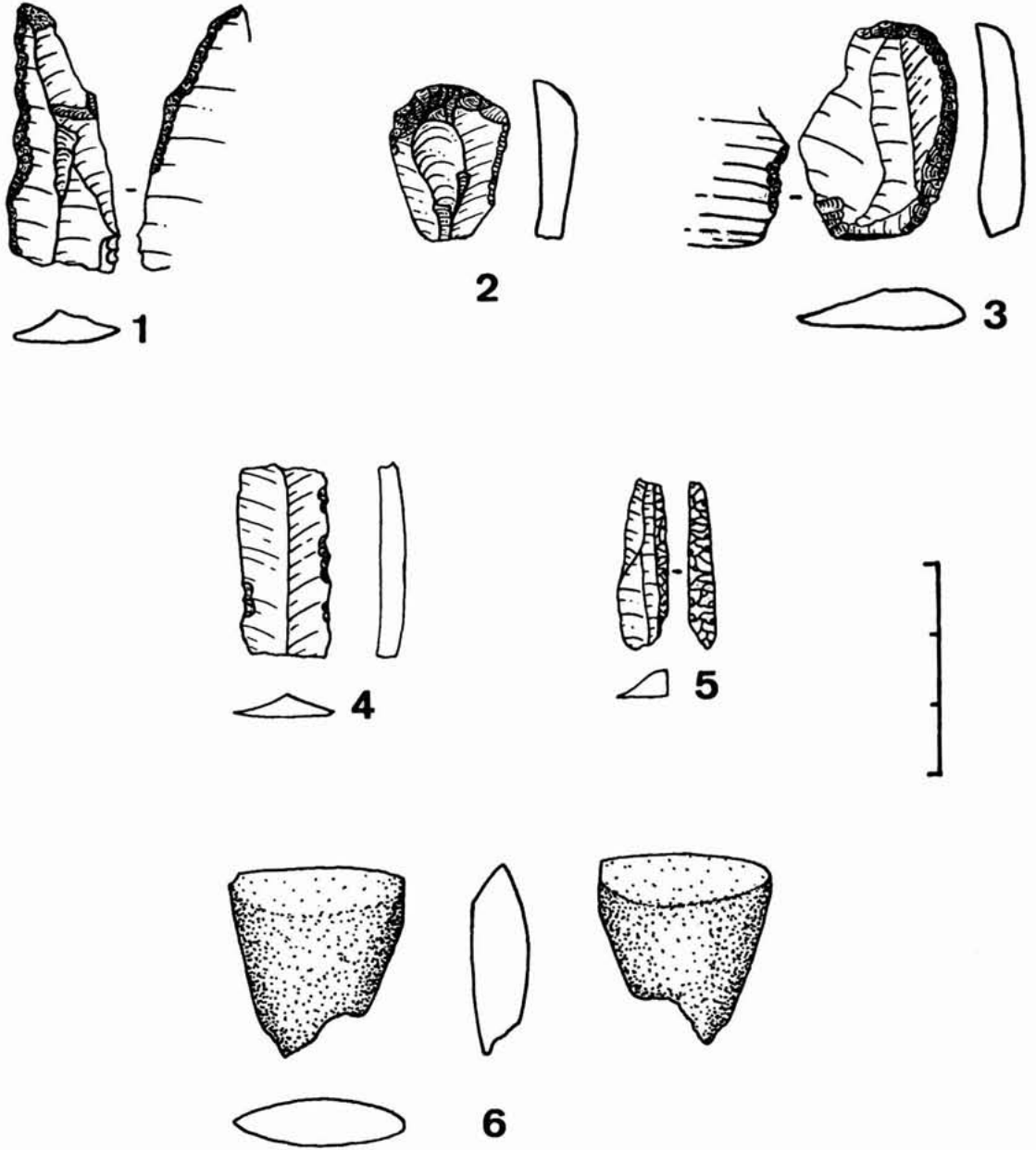


Fig. 12.—Cova Fosca: Material lítico del nivel II

(t. n.)

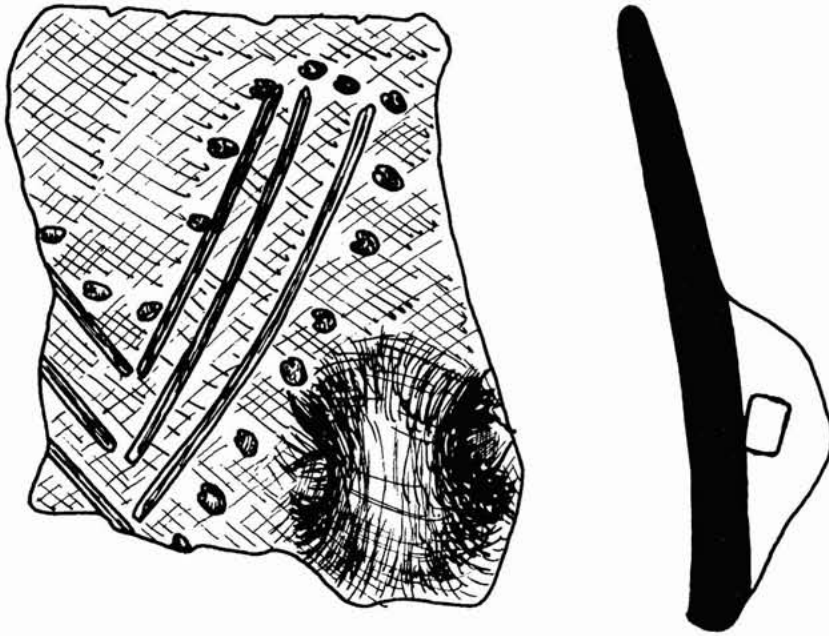


Fig. 13.—Cova Fosca: Cerámica incisa

(t. n.)

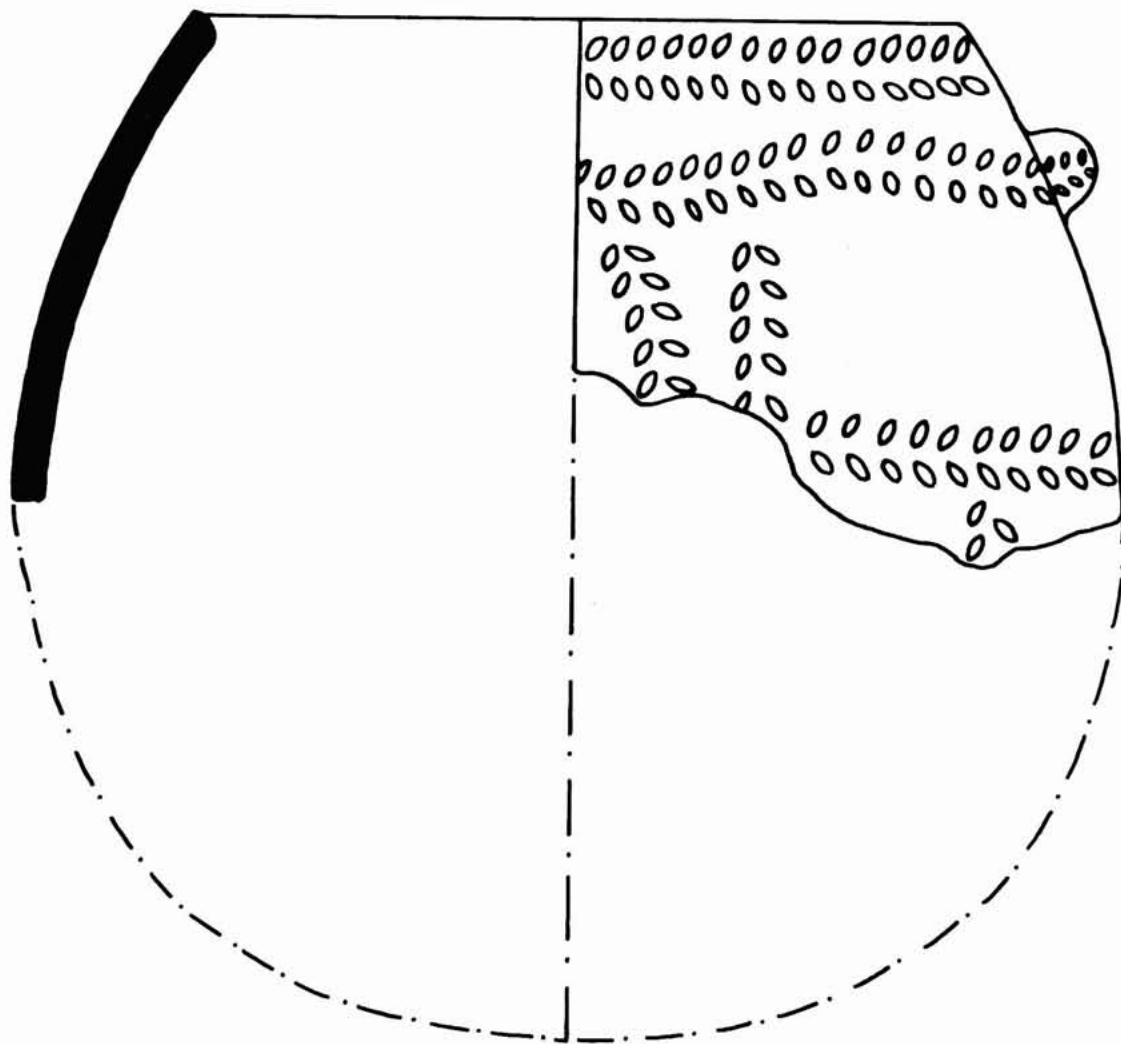


Fig. 14.—Cova Fosca: Cerámica con decoración impresa

(1/2)

do en el Sondeo y mencionado arriba, varios fragmentos de un vaso esférico de color crema con un bruñido excelente y con decoración impresa a modo de cenefa de hojas (fig. 14 y Lám. X, 3 y 4), fragmentos de un vaso con decoración de acanaladuras incisas formando quebrados y rodeadas de puntos que nos remiten a cuevas del neolítico litoral andaluz y francés (fig. 13), y otro fragmento de pasta negra, superficie bruñida, con gruesas incisiones rellenas de pasta roja.

En lo que respecta al nivel I, de color gris claro, ceniciento, contenía dos bolsadas: la I A de color más negruzco y la I A' de color gris con restos orgánicos que le daban una tonalidad blanquecina (fig. 2).

Oscilaba este nivel entre 27 y 42 cm. de espesor, ofreciendo una fauna de bóvido salvaje (uro), cabra pirenaica, conejo/liebre, ciervo común, corzo y tejón. En muchos huesos largos se ve la intencionalidad de la fractura para extraer la médula.

La cerámica sigue siendo lisa en gran parte, pero ya hay buenos ejemplares de cerámica incisa y rellena de pasta blanca o roja, con el borde dentado y asa de puente vertical plana con dos tetoncillos (Lám. IX, 2), una cuchara y varios fragmentos decorados con bocelos (Lám. IX, 3), además de un fragmento con banda incisa al estilo del vaso campaniforme internacional rellena de pasta roja (Lám. X, 1 y 2). La impresión que sigue produciendo la cerámica es la de continuidad con respecto al nivel anterior, por lo que hay que situar el nivel I dentro todavía de un Neolítico tardío o final, infiltrándose en los primeros tiempos calcolíticos.

El utillaje de sílex consta aún de alguna punta de dorso, un buril, raspadores y fragmentos de hojas y cuchillitos retocados. Completan el material hallado en este estrato dos punzones macizo de sección ovalada plana con varios trazos incisos de buril un fragmento de molino barquiforme y dos pedazos de alisadores de arenisca muy compacta.

BIBLIOGRAFIA

Véase la mencionada en apartado anterior correspondiente.

IV

CALCOLITICO

10.—COVA ROJA

El Mañá

Benassal

Catál. núm. 001

Se trata de un poblado de gran extensión situado sobre una meseta en cuya tectónica se inserta la cueva que recibe tal nombre por la composición entre el conglomerado calizo de óxidos ferruginosos (Lám. XI, 1). En las fincas inferiores, en su vertiente oriental, se hallaron las primeras puntas de flecha procedentes del poblado superior. La Cova Roja está en proceso de derrumbe y si hubo o no enterramientos nunca lo sabremos, puesto que no hay terreno para una excavación, y el único covacho que había en el interior, una vez limpiado, no dio más que un hacha rota de piedra pulida y media mandíbula de ovicaprino reciente.

Se han recogido de la superficie del poblado numerosas puntas de flecha, algún raspador, muchos denticulados, cuchillitos piezas foliáceas más bastas y una gran masa de lascas y núcleos de sílex, así como algunas de cuarcita (fig. 15 y Lám. XII). Junto a este material hay abundantes hachas de piedra y una pequeña gubia, así como molinos naviformes. La cerámica está representada por varios bordes de cuencos y es siempre lisa (fig. 16).

Parece que se puede seguir alguna línea de muros, pero esto no es la tónica del yacimiento, abanclado de antiguo y sin cultivar desde hace bastantes años.

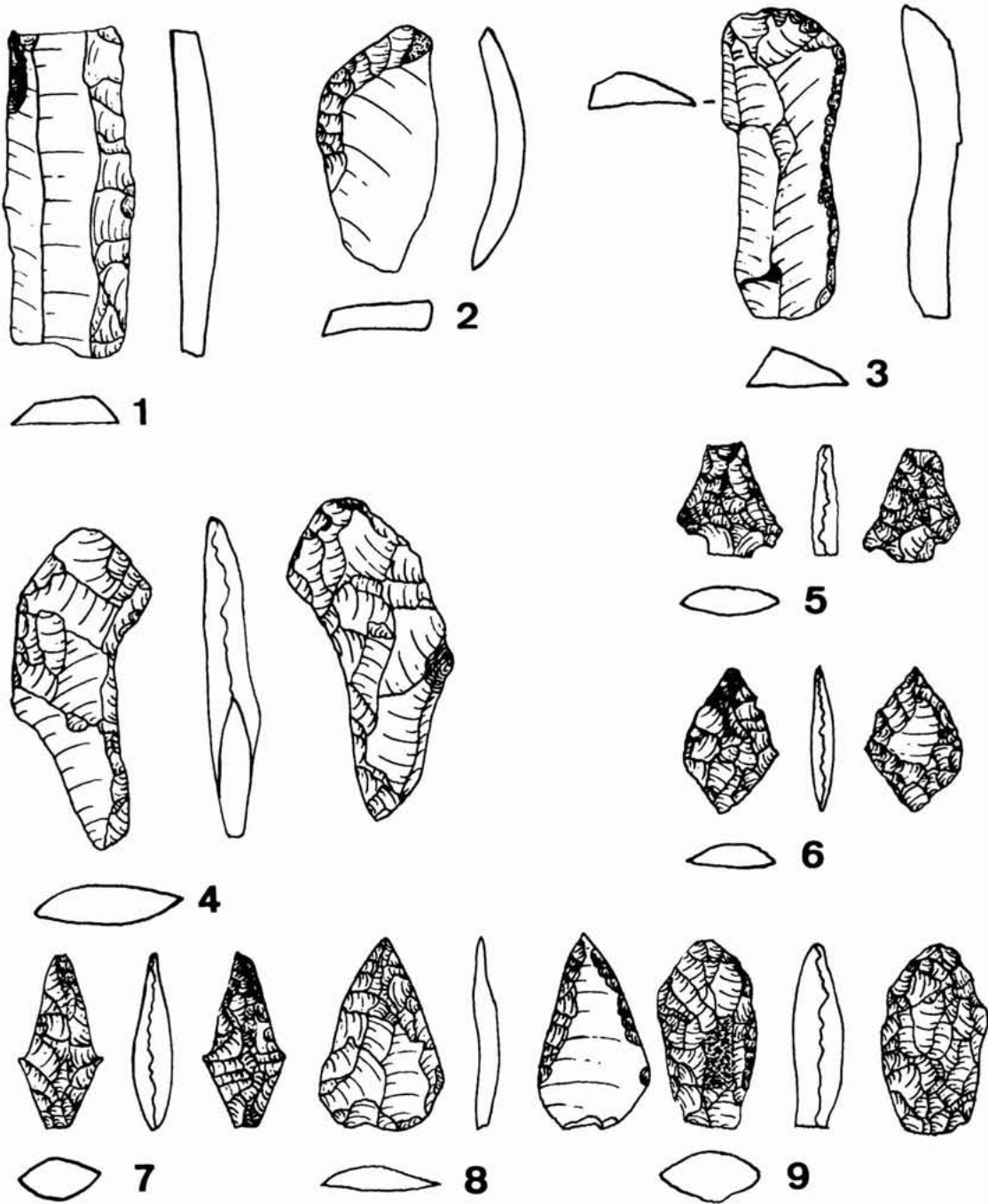


Fig. 15.—Material lítico procedente de la Cova Roja

(t. n.)

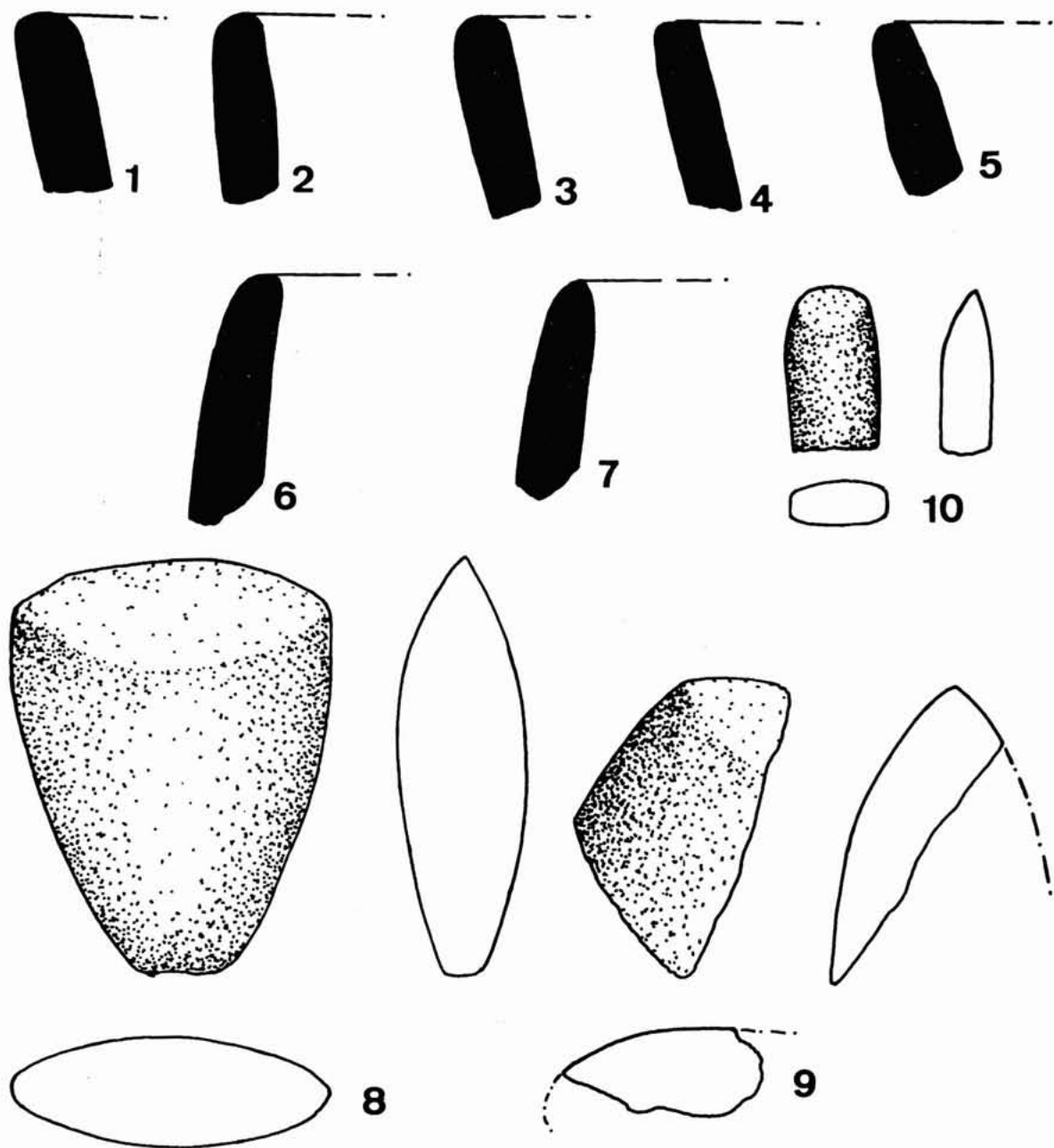


Fig. 16.—Diversos materiales de Cova Roja

(t. n.)

septentrionales y orientales, la parte meridional, más expugnable, parece estar defendida por un bastión o recinto cuadrangular contemporáneo (la futura excavación lo dirá) al poblado.

Su localización fue debida a la existencia de un «revolcadero de mulos», en donde afloraban abundantes tiestos. Allí mismo se practicó una cata de sondeo en 1972 que proporcionó una amplia tipología de vasos y abundante fauna. Entre el material cerámico hay varios fragmentos de píthoi globulares y cuello estrangulado con decoración de cordones digitados y tetones de aprehensión, cuencos con o sin pezones, vasos de perfil aquillado con las carenas altas y medias, y vasos coladores. Las pastas tienen abundante desgrasante micáceo o calcítico, siendo las superficies compactas y bruñidas (figs. 26, 27 y 28 y Lám. XVII).

Alrededor del recinto meridional se han encontrado lascas y útiles de sílex, como alguna punta de flecha, varios cuchillitos y alguna pieza retocada. El material es degenerado y tosco.

19.—FORAT DE CANTALLOPS

Ares del Maestre

Catál. núm. 010

Situado en las cercanías de Ares, se halla sobre el barranco del mismo nombre, dominando el lugar. Se trata de un corredor de unos dos metros de ancho por una longitud que quizá alcance los 150 mts. y altura variable, en realidad un cauce antiguo de río o de escorrentía que manaba al exterior por la grieta que recibe tal denominación, y que en las paredes del corredor ha dejado visibles huellas de la acción erosiva a su paso.

Denunciada, a la par que Cova Fosca, la remoción clandestina en 1971, y una vez en el lugar, pudimos recoger algunos tiestos que se hallaban revueltos entre aquel desolador espectáculo. Procedentes de una anterior inspección en 1970 son varios fragmentos que se hallaban por la superficie de la entonces todavía intocada cueva, que mostraban una costra cálcica.

Hay bordes de cuencos, vasos de perfil aquillado, asas anulares en perfiles globulares, vasos con el borde decorado a base de incisiones o digitaciones, fragmentos con bocelos y finas incisiones sobre ellos, vasos globulares con pezones de aprehensión. La pasta es compacta, con mucho desgrasante y, en general, está bruñida (figs. 29 y 30 y Lám. XXIV, 1).

Entre la tierra revuelta se recogió también un fragmento de cráneo humano (Lám. XXIV, 2).

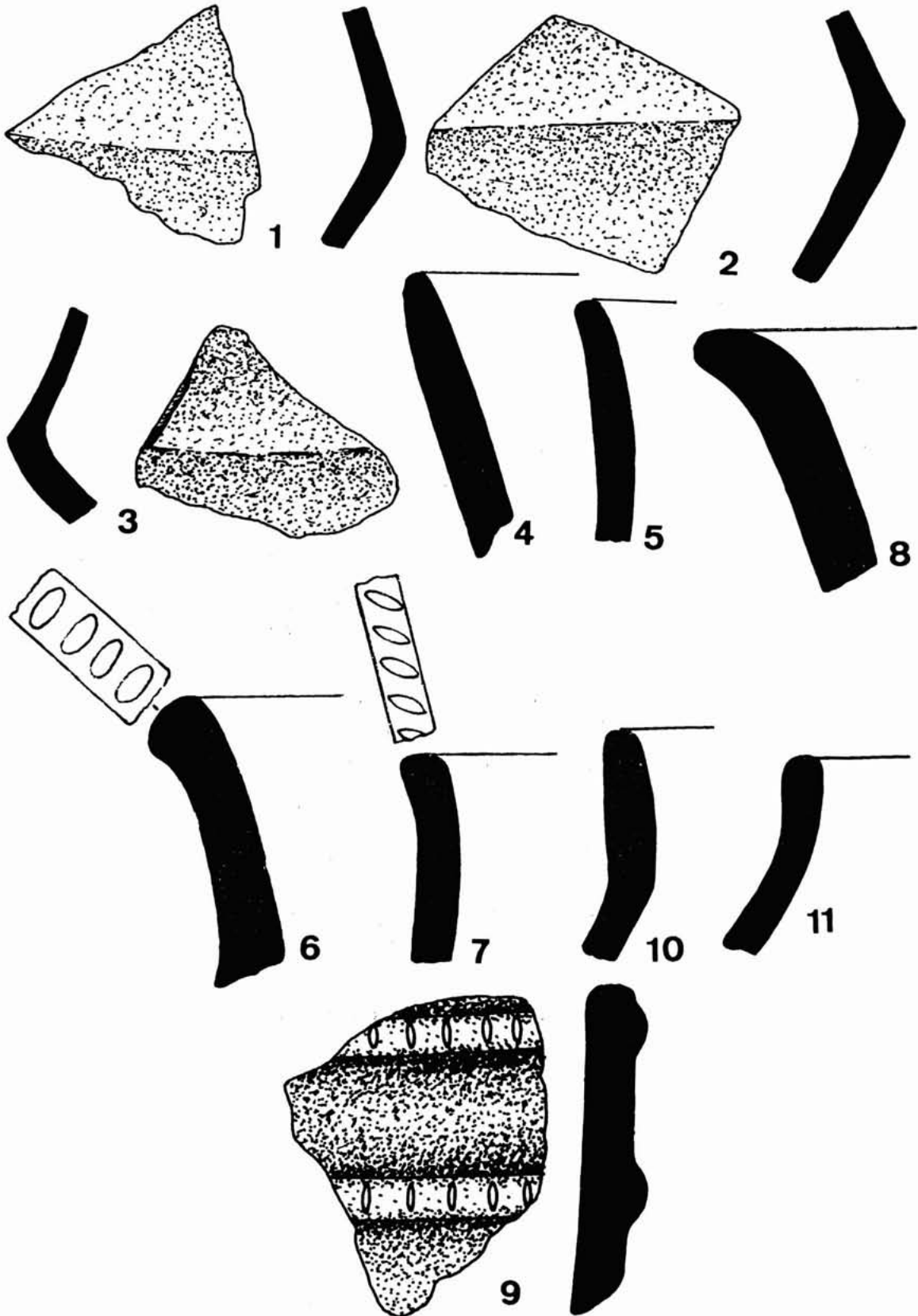


Fig. 29.—Forat de Cantallops: Cerámicas de la superficie del corredor
(t. n.)

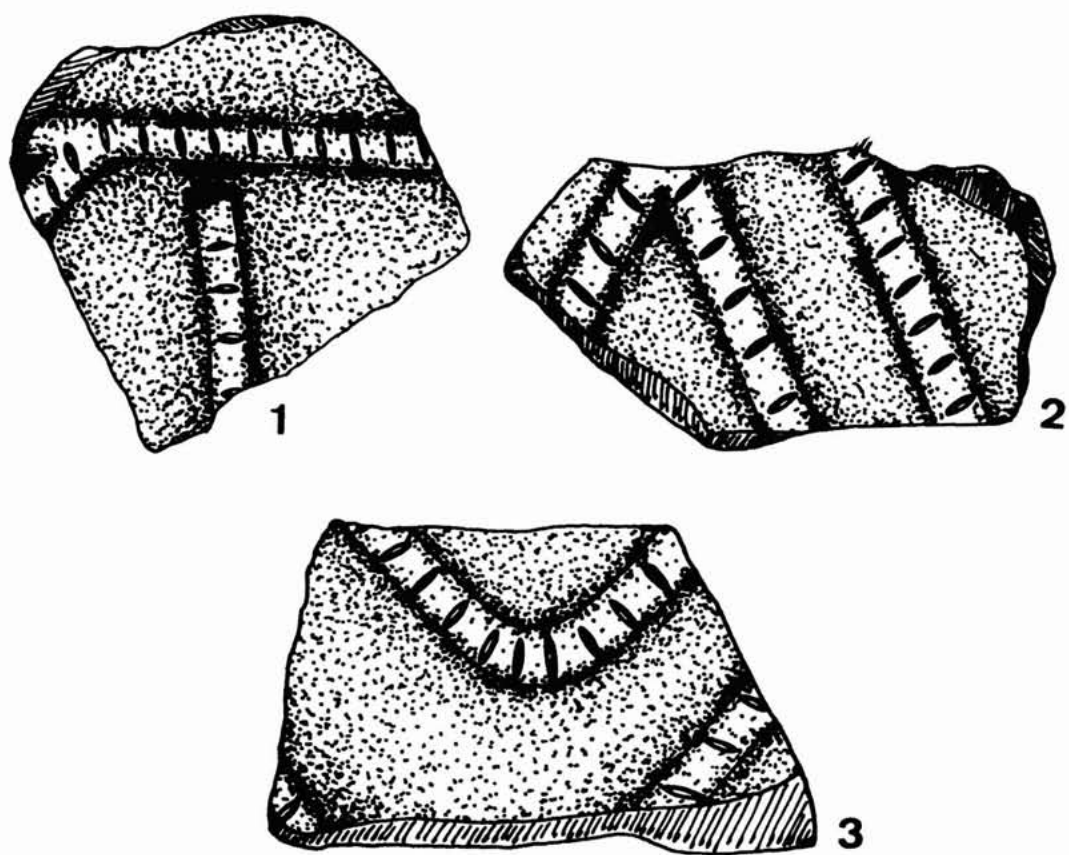


Fig. 30.—Cantallops: Cerámicas decoradas

(t. n.)

mica con granillos de desgrasante, acompañados de restos de fauna. Parece estar desconectado del yacimiento hermano que se halla al pie de los covachos con pinturas esquemáticas, por lo que lo incluimos aparte en espera de una futura matización (Lám. XXI, 2).

24.—LES COVES VOLTADES

Riu de Montllor - Sierra del Boy
Vistabella
Catál. núm. 017

Prácticamente colgada sobre el cauce del Riu de Montllor, y situada casi en la confluencia de éste con el barranco de Benafigos y el Riu Sec, enfrente del Mas de la Mangranera, se halla esta cueva con dos oquedades orientada al NE y dominando la amplia barrancada y el agreste paraje que desde allí se contempla.

En la oquedad izquierda del espectador, la más grande, recogimos unos cuantos tuestos que se confundían con las piedras caídas de la bóveda, cubiertos como estaban por la típica secreción caliza que procedente de la escorrentía del techo se ha desparramado por la superficie de la cueva, creando un mantillo protector.

El estado de la cueva es perfecto para la futura excavación. El suelo está intacto y no ha sido jamás tocada.

El material se compone de varios fragmentos de cuencos hemisféricos con tetones de sujeción, ollas globulares con asas simples y cuello acampanado con el borde exvasado, de vasos de perfil aquillado con suave carena. La pasta es, generalmente, de color rojo castaño y bruñida, compacta y de buena calidad, con fino desgrasante (fig. 37 y Lám. XXII). En las inmediaciones, junto al camino de acceso que improvisamos, vimos algunas lascas de sílex.

25.—COLL D'AYVOL I

Benassal
Catál. núm. 025

En el camino de acceso a las masías de Forés, una vez habiendo pasado la de Les Llargueres, hallamos casualmente unos pocos fragmentos de cerámica que yacían incrustados en uno de los frentes del camino que la pala excavadora había dejado como testigo al hacerlo. Posteriores prospecciones no han proporcionado ningún material más (fig. 38 y Lám. XXIII, 1).

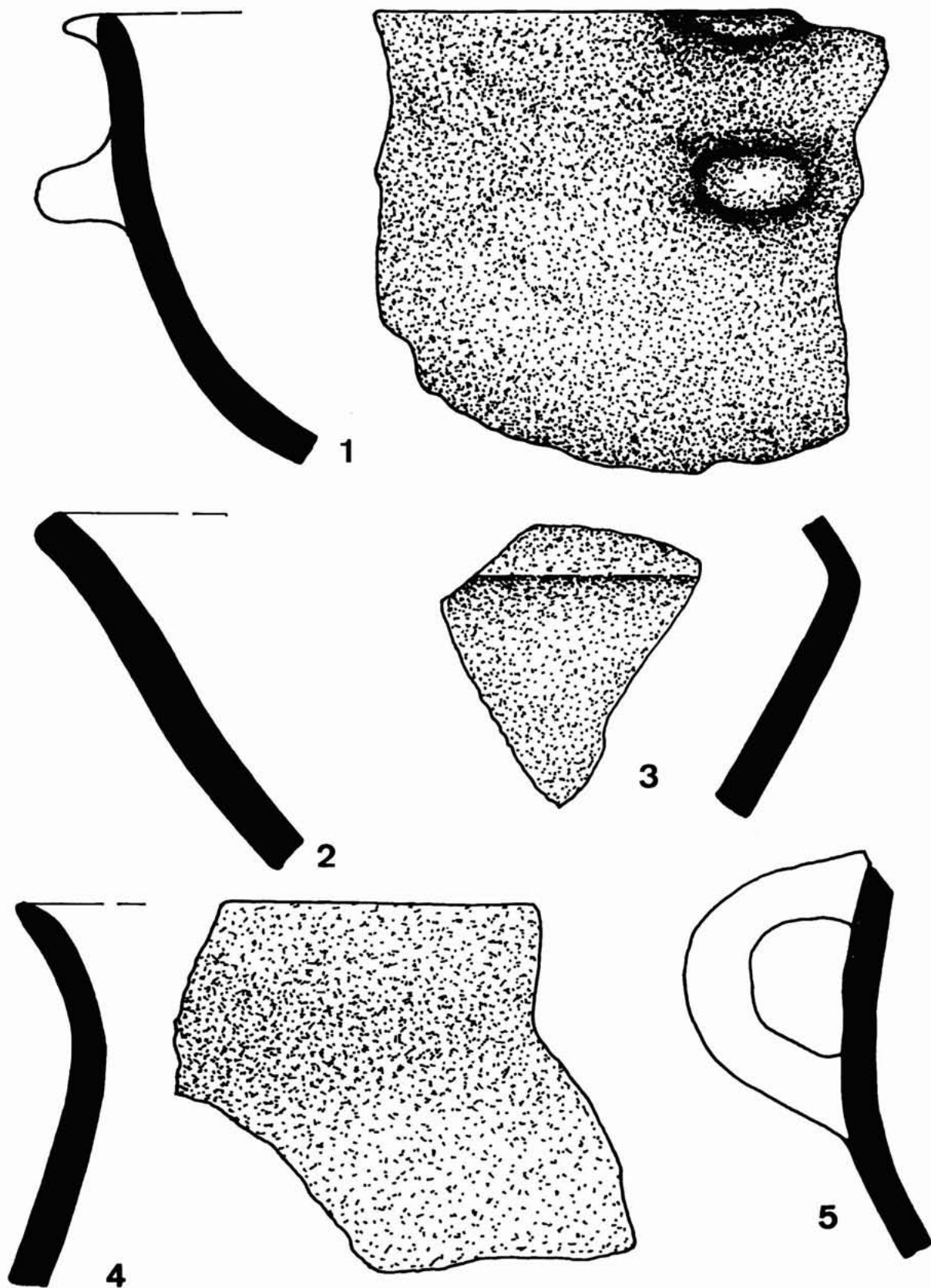


Fig. 37.—Cerámicas de les Coves Voltades

(t. n.)